

familias ricas o en las medianamente acomodadas, el empleo de una cama-cuna provista de ruedas, denominada «Moisés» (figs. 2 y 3), que se construye de mimbres, con un trozo movable en la parte superior que sirve a modo de cubierta para defenderle del sol y del aire, y en donde reposa el niño du-



FIG. 2. — «Moisés», cama-cuna de mimbre provista de ruedas

rante el día. No hay inconveniente en el empleo de esta camita especial, por más que sea difícil la limpieza absoluta, aun cuando se verifique a diario, por los innumerables pliegues de la tela que cubre el «Moisés», pero puede aceptarse a condición de que sólo se emplee cuando el niño se halla en buen estado de salud y durante el día, trasla-

dándolo a su lecho durante la noche y en casos de enfermedad.

Para terminar, es preciso que esculpamos en el ánimo de nuestras lectoras el horror a que el niño duerma en la misma cama de sus padres, puesto

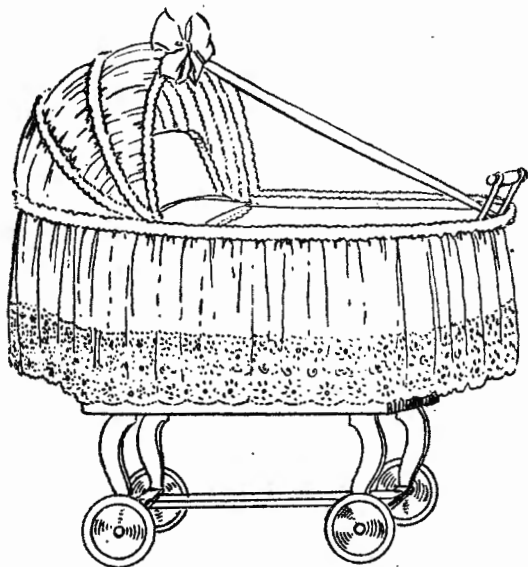


FIG. 3. — «Moisés», la cama-cuna dispuesta para recibir al recién nacido

que aparte de la posibilidad, frecuente por desgracia, de la asfixia del niño, por quedar debajo de uno de ellos en una vuelta impensada cuando el sueño es profundo, tiene el gravísimo inconveniente de hacerle vivir en un ambiente antihigiénico formado por el olor de los otros cuerpos y por la respiración de las personas mayores, que durante

vamente el cordón umbilical y luego a vestir al niño.

Entre los hábitos populares y aun entre muchas comadronas, existe la idea de que las friccio-



FIG. 11. — Cómo debe darse un baño: sostenido de esta forma, se sumerge dulcemente el niño en el agua

nes de aguas alcoholadas aromáticas son útiles antes del baño para separar la materia sebácea, y después del baño para provocar la reacción conveniente en el cuerpo del niño. En realidad esta cos-

tumbre debe desterrarse desde el momento en que conviene evitar toda excitación cutánea brusca, dada la delicadeza de la piel del niño y al propio



FIG. 12. — Cómo debe darse un baño: cuando el niño está ya en el agua, se sueltan las extremidades inferiores y se le sostiene únicamente por detrás de la cabeza

tiempo porque es posible que absorba por la piel y por el pulmón sustancias tóxicas frecuentes en los alcoholes, ocasionando estados de agitación, de insomnio y quizá convulsiones.

En el caso de que exista ya preparada una habitación separada para el niño, una vez practicada la sección y ligadura del cordón umbilical, lo mejor es, previamente calentada la habitación, trasladar al niño bien envuelto y llevar a cabo en ella



FIG. 13. — Cómo debe darse un baño: el niño flota en el agua sostenido por la nuca. Entonces se le enjabona y lava bien

todo cuanto se relaciona con los cuidados que deben prestársele el primer día. Siempre que sea posible, es conveniente que la mayor parte de las operaciones de limpieza y hasta el vestir al niño, se lleve a cabo cómodamente, teniendo a disposición de la persona que ha de ocuparse de ello, una

mesita donde puedan colocarse las cosas necesarias al cuidado del recién nacido.

Al tratar del modo de vestir al niño, se indicó



FIG. 14. — Cómo debe darse un baño: terminado ya el baño, el niño se retira en esta forma de la bañera.

el procedimiento más conveniente, mencionando a la vez las diversas piezas de ropa necesarias.

Antes de vestirle ha de procederse a la curación, o mejor dicho, a colocar el apósito del cordón umbilical, procediendo en la forma siguiente: previa la asepsia más completa de las manos, se



FIG. 15. — Cómo debe darse un baño: depositado el niño en la falda de la persona que lo baña, se procede a secarle con toallas o paños rusos suaves

toma una compresa de gasa esterilizada, en cuyo centro se practica un agujero redondeado mediante unas tijeras hervidas o flameadas, por el cual se

que la madre llevará al contacto de su boca (fig. 17). Para dar el pecho, ya sea sentada en la cama o en una silla, con preferencia baja, para mayor comodi-



FIG. 16. — Lactancia materna: para no impedir la respiración del niño, la madre debe deprimir el seno al nivel de la nariz del pequeño, tal como se indica en el dibujo

dad, se coloca al pequeño transversalmente con la cara vuelta hacia el pecho, sosteniendo la cabeza del niño con el brazo correspondiente (figs. 18 y 19).

Suele ocurrir a veces que el niño, por torpeza o debilidad, no sepa ejecutar los movimientos de



succión necesarios para absorber la leche, en cuyo caso la madre procurará practicar movimientos suaves de ordeño o expresión de la glándula mamaria, para que el estímulo de la leche, al penetrar en la boca del niño, dé lugar al reflejo necesario para la succión.

A partir del tercer día, se dará regularmente el



FIG. 17. — Lactancia materna: forma de dar el pecho tendida en la cama

pecho cada tres horas, exceptuando la tetada de la noche, que puede ser un poco más tardía. Se comenzará a darlo entre seis y siete de la mañana, para terminar entre nueve y diez de la noche, retrasando hasta las dos o tres de la madrugada la toma de la noche. De este modo la madre puede tener el necesario descanso.

Ya dijimos que el niño suele dormirse en los primeros meses de la vida, después de cada toma de leche, no despertándose hasta que el reflejo in-

consciente del hambre, o la costumbre establecida, le mueven a solicitar el pecho, llorando generalmente. Pero existen niños que duermen más del tiempo reglamentario, siendo necesario despertarlos para



FIG. 18. — Lactancia materna: forma de dar el pecho sentada en la cama

que no sufra retraso la regularidad de las tetadas o tomas, a pesar de que la tranquilidad de su sueño incline a dejarles dormir todo el día. El tiempo que debe durar cada tetada es variable según la edad del niño, su desarrollo, la cantidad de leche exis-



FIG. 19. — Lactancia materna: forma de dar el pecho en una silla baja

nos autores aseguran que puede reducirse la duración de la ebullición con suficiente seguridad, puesto que bastan cinco minutos de ebullición para destruir los microbios de la leche que ha llegado en los biberones, a 80°. Al enfriarse las botellas condensándose el vapor de agua, se produce el vacío en el interior de las mismas, motivo por el cual

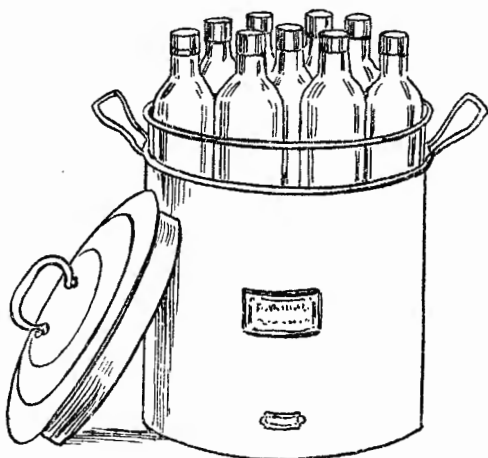


FIG. 21. — Aparato Soxhlet, para esterilizar la leche, destinada a la lactancia artificial

no han de llenarse por completo, y los obturadores de caucho cierran herméticamente por la acción de la presión atmosférica (fig. 21). Existen diversas modificaciones de este aparato referentes especialmente a la forma de las botellas y a los tapones de las mismas, pudiéndose recomendar entre ellos el modelo Gentile.

Un hecho que no debe olvidarse, siempre que se trate de leches esterilizadas mediante aparatos,